

Madrid, un mes.....	1,50
Provincias, trimestre...	5,00
Extranjero y Ultramar, un año	60,00

Número suelto del día, 5 céntimos.

Idem atrasado, 50 id.

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Autran.

En provincias, en las principales librerías.

En París: Jeuneur Sigaux editores.

AÑO X

MADRID—Martes 24 de Febrero de 1891.

Núm. 3016

Lo mismo da,

Sigue la prensa, sin duda como sino hubiera cuestiones que interesen al país, ocupándose de lo que dice y piensa el Sr. Ruiz Zorrilla de la amnistía y de su acta de diputado.

Ya lo hemos dicho en otro artículo; creemos que es una cosa tan completamente indiferente al país lo que este señor pueda meditar y lo que determine, que no creemos que debía la prensa ocuparse de semejante cosa, y allá él que resuelva lo que quiera; porque, vamos a ver: supongamos que no viene, ¿pues no hace diez y seis años que se fué por esos mundos de Dios? ¿Qué ha hecho desde entonces que merezca la pena de tomarse en cuenta? Pues si á raíz de la restauración, cuando más encendidas estaban las pasiones nada pudo hacer, ni aun explotando el disgusto de el ejército por el olvido en que se le tenía, hoy que está D. Manuel gastando, que ha envejecido, que la gente se cansa de esperar y que el ejército, por una serie de reformas hechas y otras proyectadas, está gozando de interior satisfacción, ¿qué va á hacer el buen señor?... Quédesse, pues, en buena hora donde está, que ya se cansará la serpiente de morder en la lima contra la cual ya ha partido sus dientes.

Pero supongamos que viene... ¿qué pasará?... ¡Ah!... qué desencanto para muchos y que desventura para él! Muchos alardes en sus partidarios; artículos bomborinos en *El País*; recelo y disgusto en los otros grupos republicanos; alguna gente en la estación... la mayoría que lo mismo irían á verle á él que á Carlos VII, y al poco rato, el lago tranquilo y el cielo sereno.

La moderna generación no conoce á don Manuel; la última camada republicana lo admira también desde lejos y sin duda unos y otros se forjan caprichosas imágenes que distan mucho de la realidad.

Su figura siempre poco airoso y su fisonomía poco simpática, nada han podido ganar en los años; al contrario, su entrecejo ya contraído se hallará más arrugado y revelará ese mal genio que le caracterizó siempre y que le colocó en el número de los políticos más díscolos de su época.

Su elocuencia fué siempre afilante, por la abundancia de palabras; pero ni inspirada por los arranques del sentimiento, ni mucho menos atractiva por sus bellezas retóricas, de que carecía hasta el punto de que ni un párrafo, ni una frase ha quedado como recuerdo de sus campañas, ó punto culminante de alguna victoria. Sólo allá á bordo de la *Zaragoza* resonó aquel eco de «los puntos negros» que le atrajeran la nota de ingrato.

Puede decirse que era un orador popular y no parlamentario, del tipo progresista patrioter.

Nunca poseyó correctamente el castellano en su pura pronunciación madrileña, y hoy, naturalmente, lo habrá embrollado más y el galicismo será su natural construcción.

Han pasado diez y seis años; nuestra sociedad ha cambiado por completo, y don Manuel se encontrará sorprendido de ver lo que es el Parlamento. No podrá provocar una tormenta por que hable de la república; quedará atónito al ver que los apasionados llamamientos á la revolución, cáense como un ascua en fin charco, y que sus amenazas encontrarán á los representantes del país, tan indiferentes como la estatua de don Fernando el Católico.

Acudirá á aquel sistema de ampliaciones que hacía interminables sus discursos, cosa que hoy, ni en Castelar puede soportarse; y agotando la escasa paciencia que tienen los auditores modernos, puede que le pase lo que se cuenta de aquel predicador, interminable en sus sermones y muy corto de vista, que no se apercebía de la ausencia de los fieles, y á quien, cansado también el sacristán, se acercó y le dijo: «padre, ahí quedan las llaves de la iglesia, cuando podáis acabar, debéis cerrar.»

Pero hay más, ¿qué pasará en su ánimo cuando, después que él, hablen esos nuevos oradores, educados en las modernas lides, llenos de juventud y de gallardía y que sa-

ben atraerse hasta el aplauso de sus adversarios? ¿Qué dirá la Cámara cuando resuene la voz de Azcárate ó de Salmerón?... Apaga y vámonos

Por mucho prestigio que lleve al Parlamento al terminar la primera discusión solemne en que tome parte, creemos que saldrá mesándose los pocos cabellos que le quedan y exclamando con amargura: ¡Por qué habré venido!

El mundo marcha, la democracia no consiente ídolos y D. Manuel, si viene, irá al museo de antigüedades, como ejemplar de arqueología política; si no regresa... allá quedará olvidado; una y otra cosa son tan indiferentes para la monarquía como para la república.

ECOS POLITICOS

En *El Heraldo* leímos anoche la siguiente noticia de última hora:

«Los diputados á Cortes zorrillistas se reunirán á últimos del corriente mes, presididos por el Sr. Muro, para acordar la conducta parlamentaria que seguirán.»

Se duda mucho que puedan establecer una inteligencia con la minoría de los republicanos centralistas»

Nosotros dudamos más.

Dudamos que puedan entenderse entre sí.

De *El País*:

«El Sr. Sagasta parece que ha declarado que no considera al Sr. Romero Robledo como elemento político de oposición, sino ministerial, y sólo disidente del Sr. Silvela.»

¿Sólo?

Pues si disiente del Sr. Silvela tiene bastante para condenarse.

Le va á pasar lo que á aquel gitano que creyendo en Dios, padre, en Dios hijo, y en Dios, Espíritu Santo, no había fuerzas que le hicieran creer en la Santísima Trinidad.

Y... se condenó.

Se han recibido en Madrid periódicos y cartas particulares de la isla de Cuba dando cuenta de lo ocurrido en las elecciones de diputados á Cortes celebradas en la Habana, y de la desorganización, cada día mayor, del partido unión constitucional.

A los que han obligado á *La Epoca* á decir que todo va en camino de salvación en Cuba, donde todos los hombres de buena voluntad caminan al lado del general Polavieja para ayudarle en la obra restauradora de que nos hablaba el periódico conservador pocos días hace, puede esta recomendación la lectura de la prensa de la Habana, en la que, sin distinción de matices, se habla de las disidencias surgidas entre los elementos más caracterizados de la oposición por el Gobierno en las pasadas elecciones de candidatos determinados, cosa allí inusitada hasta ahora.

DE COMO HE VENIDO YO A SER DOCTRINALMENTE PROTECCIONISTA

III

Párrafo aparte merece la doctrina de Sidgwick sobre este punto excepcionalmente interesante. «La posibilidad abstracta—escribe—de que el *laissez faire* no conduzca á la distribución local económicamente más recomendable, tanto del trabajo cuanto del capital, tiene un alcance práctico, que ante todo se funda en el hecho de hallarse dividido el mundo entre distintas naciones», sobrentendiéndose que la política comercial de cada cual de éstas no pueden menos de tener por norma su respectivo interés regional. Todos los argumentos que abonan la protección á las industrias nacientes reciben mucha mayor fuerza aún así exclusivamente se considera el peculiar interés de la nación que la establece. No es difícil que recaiga el coste de la protección sobre la nación cuyos productos se procura excluir; y cuando esto sucede es imposible reputar inconveniente, bajo el punto de vista exclusivamente nacional, el que un tributo que paga el productor extranjero y recauda el Tesoro público sirva para estimular la industria nacional.» Lo que en esto no conviene es llegar «hasta la completa prohibición» del producto extranjero.

Fuera de dicho caso, los derechos de importación, hasta cierto punto, se convierten en un tributo pagado por el productor extranjero, tributo, por su cuantía y su du-

ración, importantísimo en ocasiones. Sólo el peligro de las represalias puede hacer «inoportuna á veces una protección que, «si no fuera por eso, resultaría conveniente económicamente». Mas la apreciación de las circunstancias en que deban ó no temerse «competir al arte práctico de los hombres de Estado, que no al dominio de la economía política.» Antes de poner punto en sus consideraciones de esta índole, que por cierto convienen casi en absoluto con mi propia doctrina proteccionista, llama el autor de quien trato la atención sobre otro de los puntos que hube de tocar yo en el Congreso ligeramente, y que acaso sea el más usual de los sofismas del libre cambio. Véase en qué términos:

«Explicita ó tácitamente—escribe—suelen partir los campeones acérrimos del libre cambio, de que, siempre que cualquier clase ó fracción de la comunidad compra un artículo más barato, merced al comercio extranjero, sale gananciosa la comunidad toda entera. Mas no advierten con cuánta facilidad sucede que aquellas clases que pierden su peculiar trabajo por consecuencia de la importación, no encuentren otra ocupación dentro de su patria ó la hallen, cuando más, con una pérdida de utilidades que en el total balance de la nación supere á la ganancia que traiga, algunos la baratura del artículo que antes producían los primeros y suministran luego los extraños. No es de creer, en verdad, que semejante consecuencia sea probable en nación tan grande y tan adelantada en sus propias industrias como Inglaterra, pero en teoría no cabe negarlo.

Para que se realice la ganancia económica que el cambio libre origina entre dos países, puede tener que intervenir en uno de los dos el factor de la emigración, así del trabajo como del capital, con disminución, en el «país que resulte desfavorecido, de la riqueza total de los habitantes.» No es dudoso que el temor de que tal acontezca es uno de los más eficaces argumentos que abonan hoy al proteccionismo (1). Reconozco que es sobrado extensa esta cita, más no la reputo importuna, ya que por completo patentiza lo que en el Congreso dije y el señor Rodríguez ha negado, á saber: que hasta la moderna Inglaterra, sin escándalo de nadie, y por un economista que ha consultado, y previamente se ha puesto de acuerdo sobre ello, según nos dice, con otros de los compatriotas suyos que brillan más en la ciencia económica, ya no se juzgan hoy en contradicción las opiniones proteccionistas que he profesado yo en mis discursos, con el fondo sustancial de la doctrina de Adam Smith, tan venerada allí siempre.

Sidgwick ha ampliado bastante, según se ve, aquella concesión primera de Stuart-Mill, á que también he aludido ya, de que los derechos protectores podían ser aconsejados por la economía política, cuando temporalmente se establecieran, con el fin de nacionalizar una industria extranjera, susceptible de medrar en tal ó cual pueblo, dentro de sus condiciones peculiares. En semejante caso—añadía el viejo economista,—un derecho protector, durante cierto período razonable, es el mejor impuesto que puede una nación establecer sobre sí misma para lograr su intento (2). Todavía más práctico que Stuart-Mill, el nuevo economista de quien tantos párrafos he citado extiende la protección, hasta la arancelaria, á mucho mayor número de ocasiones, distinguiendo además perfectamente el interés cosmopolita del interés general.

Repito que, si en el Congreso aludí á un solo economista moderno, fué porque ni la ocasión ni el lugar pedían otra cosa, eligiendo aquel cuyo nombre podía allí causar mejor efecto, por contarse entre los clásicos, por ser modernísimo, y sobre todo, cual he dicho también ya, por ser inglés. Mas la entera verdad es que el radicalismo de Bastiat, que en España hemos padecido y aún padecemos, ni siquiera cuenta con el apoyo del venerable padre de la ciencia. El propio Adam Smith, como con razón observó el

anglo americano Carey (1), probó suficientemente que no tenía fe del todo en el famoso *laissez faire, laissez passer* de nuestros economistas al mostrarse partidario acérrimo del acto ó ley de navegación del tiempo de Cromwell, que llevó tan lejos, cual nadie ignora, el principio de la protección, en contra primero de la marina holandesa, y luego de todas.

Bien sabido es por otra parte, que en el propósito, abrigado por su patria, de absorber todo el trabajo industrial del mundo, vería Smith nada menos que «una violación evidente de los más sagrados derechos de la humanidad.» Las contradicciones en que incurrieron él mismo y otros de sus compatriotas, las explicó ya bien quien dijo que el pueblo menos filósofo del mundo era el de Inglaterra.

De igual linaje que la que puede notarse en Smith son las que resultan del hecho siguiente. Después de introducirse ciertas modificaciones sin importancia en el dicho «acto» de navegación, ora durante el reinado de Carlos II, ora al terminar la guerra de la independencia americana, propuso el celebrado economista Ricardo que la legislación marítima entrara al fin en armonía con el *Free Trade* ó libre cambio, verdadero dogma ya en Inglaterra, y fué muy poco oído.

Dos años más tarde tomaron bajo su patrocinio aquel intento tan lógico Russell, Peel y otros políticos, y logróse entonces que el Parlamento lo aprobase. Mas todavía hubo allí entonces un economista liberal, lord Brougham (aquel mismo que un día dijo que la protección arancelaria sería antes de mucho una curiosidad arqueológica), bastante sin escrúpulos para defender enérgicamente en la Cámara de los Lores la Justicia de que el «acto de navegación» de Cromwell permaneciera vigente. No triunfó, es verdad, su proteccionismo egoísta; más, sin embargo, en el *bill* reformador de 1849 quedó todavía bastante protección marítima para los ingleses, mediante la definición estrecha de «navío inglés», por la cual se admitieron tan sólo, bajo condiciones idénticas á las de los buques de aquella nación, los de cualquiera otra cuando importasen productos propios. No cabe duda que esto contradecía manifestamente los postulados de la escuela *smithiana*; mas podía ser útil á la defensa nacional, y ciertos liberales á la Brougham siempre han solido ser más «utilitarios que consecuentes.

Con mayor juicio pretendía á la sazón el partido *tory* que, aun aceptando el libre cambio en su país, se le pusiese por justo límite la reciprocidad internacional; mas fué empeño estéril, triunfando sobre todos al cabo el interés comercial de los tristes y deplorables efectos, tocante á la agricultura británica, que son notorias. Otras muchas cosas pueden citarse por donde demostrar la protección, hipócritamente ó imitada, que ha surgido dispensándose siempre en Inglaterra á ciertos intereses, como el de los cerveceros, por ejemplo; pero lo expuesto basta á probar que en aquél país mismo, tan favorecido en su conjunto por el libre cambio, nunca han sido recibidas las doctrinas de la escuela radical economista sin notables modificaciones prácticas.

En él entre tanto comienza á saber ya todo el mundo que ni siquiera se tolera tiempo hace en Alemania que estos economistas, que por allá se titulan siempre *smithianos*, según tengo expuesto, como, por ejemplo, Prince Smith, propalen aunque tan sólo le concierne al Estado vigilar en favor de la seguridad personal, ó que enseñen, al modo que A. Meyer, que Estado y sociedad son dos meras abstracciones, no realidades; por donde, el atribuir responsabilidades á aquél ó á ésta, equivale á no atribuir las á nadie (2). Sembradas afirmaciones, tan celebradas hacia 1868 en España, repútanse ya en Alemania por simples extravagancias que nadie atiende ni respeta. Aun lidiando ásperamente con los «socialistas de la cátedra», el libre cambista Oppenheim reconoció no ha mucho que,

(1) «Principes de la Science sociale», par M. M. Carey: Paris, 1861, tomo III.

(2) Puede leerse con mucho fruto este libro «Le Scienze economiche della Germania in rapporto a la questione sociale». Stud. del Prof. Vito Cusumano: Nápoles, 1875.

para que la economía política combata al socialismo con ventaja, no bastan en estos tiempos los ponderados remedios de la instrucción, de la educación técnica, de la libertad de comercio, de la seguridad interior y exterior, de la justa distribución de los tributos, ni del constante aumento de los capitales.

Partiendo de tales convencimientos, ha negado Oppenheim, cual otro apóstol Pedro, hasta tres veces y más al profeta Smith, y a la iglesia de Manchester singularmente, por convertir al Estado, según decía con desdén, en una sociedad anónima. Y este propio autor admitió ya, en cambio, la intervención del Estado en el trabajo, aunque por excepción, que era destruir por su base de todos modos el concepto individualista de Bastiat. Por sendas tales, y de concesión en concesión, ha venido allí a parar en una escuela realista, transigente con las circunstancias, la que todavía se apellida de librecambio, complaciéndose sus teóricos en declarar por los Congresos económicos que el «laissez faire, laissez passer» no es hoy sino una «antigualla», mientras que sus hombres prácticos, y el famoso Schulze Debszsch al frente de ellos, bien que fueran intransigentes librecambistas é individualistas hasta 1872, también han ido modificando sus opiniones en sentido conciliador, especialmente en lo que toca a la libre concurrencia industrial y a la cuestión social u obrera.

Sin necesidad de aceptar, por tanto, las confusas exageraciones de la novísima escuela histórico-ética Schoenber ó Schmoller en Alemania, que antes conducen, en mi sentir, a la supresión que a la determinación exacta del concepto científico de la economía política, por fuerza hay que convenir en que lo mismo estos profesores histórico-éticos, que los socialistas de la cátedra propiamente dichos, y aun los últimos economistas smithianos de aquella nación docta, están a cien leguas hoy de ese radicalismo de la escuela de Manchester y de Bastiat que nuestros librecambistas pretenden aplicarnos todavía. Porque en una sola cosa se encuentran hoy ya conforme toda la ciencia económica alemana en sus varios matices, y es en reconocer el derecho de «coordinación social que asiste al Estado, ó sea el de protección nacional. Triunfa, pues, allí Listz, y triunfa Carey, á quien ya he citado y no digo que triunfo yo, porque fuera inmodestia.

(Se Continuará)
(De La Publicidad.)

Los nuevos generales

Los méritos y principales servicios de los coroneles del ejército promovidos a generales de brigada, de cuyos nombramientos hemos dado cuenta, son los siguientes:

D. Calixto Amarelle y Rodríguez

Coronel de infantería.
Comenzó a servir como cadete de infantería de Marina en Marzo de 1864, siendo promovido a subteniente en el mes de Diciembre del mismo año. En 1868 se le concedió el pase al arma de infantería con el empleo de capitán. Fue ascendido a comandante en 1872 por operaciones de guerra en Cataluña, en 1873 a teniente coronel por el ataque y toma de Sevilla, y a coronel en 1878 por el ataque y toma de Alava, ha sido jefe de negociado en el ministerio de la Guerra y cesa en el mando del regimiento de Murcia, núm. 37.

Cuenta veintiséis años de servicios, y está en posesión de la cruz blanca de primera clase del Mérito Militar y de la segunda de la misma orden con distintivo rojo.

D. Antonio Sánchez Campomanes

Coronel de caballería.
Ingresó en el colegio militar de caballería en 1860, y fué promovido a subteniente en 1863.

Ascendió a teniente por antigüedad, obtuvo por la gracia general de 1868 el grado de capitán y el empleo, por orden del Gobierno provisional, el mismo año.

Por el mérito que contrajo en las operaciones a que asistió en el distrito de Navarra, ascendió a comandante en 1873; obtuvo el empleo de teniente coronel un año después, y fué promovido al de coronel, por antigüedad, en 1875.

Ha mandado el regimiento de dragones de Santiago y de cazadores de Talavera, cesando en este último en 1887, por haber sido elegido diputado a Cortes.

Hasta su ascenso a general de brigada tenía el mando del regimiento cazadores de Villarrobledo.

Cuenta treinta años de servicios y está en posesión de las condecoraciones siguientes: cruz de Isabel la Católica, dos cruces rojas de segunda clase del Mérito Militar y otra con distintivo blanco, cruz de San Hermenegildo y Medallas de Bilbao y de la guerra civil.

D. Tomás San Juan y Reguera

Coronel de artillería.
Tuvo ingreso en el colegio de Artillería en 1846, siendo promovido a teniente de dicha arma en 1852.

Ascendió a capitán por antigüedad, fueron premiados sus servicios por la sofocación de la insurrección del 22 de Junio de 1866 con el grado de comandante; obtuvo dicho empleo en el ejército el 68, y el grado de teniente coronel en 1860.

El año 73 solicitó y obtuvo su retiro, volviendo al servicio al final del mismo y pidiendo marchar al ejército sitiador de Cartagena, en el cual practicó varios reconocimientos ba-

jo el fuego del enemigo, rechazando una salida de los insurrectos y ganando una cruz roja del Mérito Militar.

Ascendió a teniente coronel de artillería por antigüedad en 1874, a coronel de ejército por los méritos de la última campaña en 1877, y a coronel de su cuerpo, por antigüedad, en 1882.

Ha mandado el segundo regimiento de montaña, y cesa en el cargo de director del parque de artillería de Madrid.

Cuenta cuarenta y cuatro años de servicio y está en posesión de las siguientes condecoraciones:

Cruz de segunda clase del Mérito Militar con distintivo rojo; cruces de segunda y tercera clase de la misma orden, con distintivo blanco; cruz y placa de San Hermenegildo y Medalla de la guerra civil.

D. Francisco Castilla Parreño

Coronel de infantería.
Cadete del colegio de infantería en 1852, subteniente en 1865, y teniente, por antigüedad, el 57.

Formó parte del ejército de Africa en 1859, y ganó el grado de capitán por la acción de 20 de Diciembre del mismo. En 1862 pasó a la isla de Puerto Rico, y al año siguiente a la guerra de Santo Domingo, donde obtuvo el empleo de comandante por su comportamiento al frente de una compañía de flanqueadores.

Por gracia general ascendió a teniente coronel en 1868, y a coronel el año 1874, marchando en 1885 a prestar sus servicios en el ejército de Filipinas.

Ha sido gobernador político militar de Joló, jefe de media brigada, y subinspector de las armas generales en Filipinas.

Cuenta treinta y nueve años de servicios, y está en posesión de las condecoraciones siguientes:

Cruz de Carlos III, encomienda de la misma orden, cruz blanca de Mérito Militar; cruz y placa de San Hermenegildo y Medalla de Africa.

D. Federico Muñoz Maldonado

Coronel de carabineros.

Subteniente de infantería de Marina de menor edad en 1855, obtuvo la efectividad del empleo con que había sido agraciado en 1857 y el ascenso a teniente, por antigüedad, en 1860. Por los sucesos del 22 de Junio fué promovido a capitán, concediéndosele el grado de comandante de ejército por la gracia general de 1868. Pasó al arma de infantería con el empleo de comandante en 1869, y al cuerpo de carabineros en 1872, a las órdenes del inspector general.

Ascendió a teniente coronel de carabineros en 1877, y a coronel en 1883, por antigüedad.

Ha sido jefe de diferentes comandancias del cuerpo, caballerizo de campo de S. M. la Reina madre y subinspector de la inspección general.

Cuenta treinta y tres años de servicios, y está en posesión de las siguientes condecoraciones:

Cruz de primera clase del Mérito Naval, cruz y encomienda de Isabel la Católica, encomienda ordinaria y de número de Carlos III, cruces blancas de segunda y tercera clase del Mérito Militar, cruz de segunda y tercera clase con distintivo rojo, cruz y placa de San Hermenegildo y medallas de Bilbao y Alfonso XII.

D. Fernando de Vivar y Gazzino

Coronel de infantería.

Ingresó como cadete en el colegio de infantería en 1857, y promovido a alférez en 1860. Fué agregado al segundo regimiento de ingenieros, y contribuyó a sofocar la insurrección del 22 de Junio, siendo recompensado con el grado de capitán.

Ascendió a teniente por antigüedad, a capitán por la batalla de Alcolea, a comandante por su comportamiento al frente de una compañía de migueletes en el distrito de Vascongadas en 1872 persiguiendo a los carlistas, y a teniente coronel por la herida de bala de fusil que recibió defendiendo a Portucalete.

Tomó parte activa en toda la campaña carlista, y ascendió a coronel por antigüedad en 1883.

Ha mandado el batallón cazadores de Madrid, y cesa en el mando del regimiento de Andalucía, número 55.

Cuenta treinta y tres años de servicios, y está en posesión de las condecoraciones siguientes:

Cruz blanca de primera clase del Mérito Militar, otra roja de primera clase y dos de segunda, encomienda de Isabel la Católica, cruz y placa de San Hermenegildo, cruz roja de segunda clase del Mérito Naval y Medallas de Bilbao y Alfonso XII.

D. Wenceslao Molins y Lemaire

Coronel de infantería.

Ingresó en el ejército como cadete de infantería, en 1857, y fué ascendido a teniente por antigüedad en 1862.

Por la gracia general de 1868 obtuvo el grado de capitán y el empleo en 1870, en recompensa de los servicios que había presta en Barcelona durante los acontecimientos de Septiembre de 1869.

Por sus distinguidos servicios en San Pedro Abanto, en 1874, fué premiado con el empleo de comandante, y en 1876 con el de teniente coronel por los distinguidos y brillantes servicios que había prestado durante la campaña.

El mismo año pasó en su empleo al ejército de Cuba, siendo recompensado sus servicios de campaña con el ascenso a coronel en 1878.

Ha sido jefe del cantón militar del distrito de Palacio de Madrid; ha mandado el regimiento de infantería de Canarias, y actualmente ocupa el cargo de ayudante de órdenes en el cuarto militar de S. M.

Cuenta treinta y tres años de servicio, y está en posesión de las condecoraciones siguientes:

Cruces de primera y segunda clase del Mérito Militar, blancas, y de las mismas clases, rojas; cruz y placa de San Hermenegildo, y Medallas de Cuba, de la guerra civil, de Bilbao y de Alfonso XII.

Alberto Fernández Gómez

(El médico de los niños).

Nuestro ilustrado colega *El Heraldo de Madrid*, ha dedicado estos días sus columnas al merecido elogio de una notabilidad médica, cuyo nombre encabeza estas líneas.

Conocemos bien su honrosa historia profesional, y por eso mismo nos ha complacido el atinado trabajo á que aludimos y que reproducimos á continuación.

«Siempre que tomamos la pluma para juzgar los méritos de una persona, sea cual fuere su profesión, lo hacemos inspirados en nuestro natural deseo de practicar un acto de justicia; pero hoy, al ocuparnos en la persona cuyo nombre encabeza estas líneas—lo confesamos con entera sinceridad—no nos mueve sólo ese afán de tributar justos y merecidos elogios á quien tantas y tantas veces se ha hecho acreedor á ellos.

Al fin y al cabo, esto último, con ser muy equitativo y meritorio, es cosa que sólo podría servir de fundamento á las alabanzas de nuestros lectores, y de honrosa satisfacción al interesado, y nosotros queremos que nuestro trabajo tenga un fin más práctico.

A todo esto dirán, nuestros lectores, ¿quién es D. Alberto Fernández Gómez?

Esta misma pregunta hemos dirigido nosotros á una señora que ha tenido un hijo gravemente enfermo, sometido al tratamiento de este joven médico, y nos ha contestado, sin tomarse tiempo para meditar lo que decía, las siguientes palabras: «La Providencia. El señor Fernández Gómez, repitió, es la Providencia».

«Cuando mi hijo estaba á las puertas de la muerte, los médicos más afamados de Madrid me dijeron que de la ciencia ya nada podía esperarse, y que sólo de la Providencia dependía su salvación.

«El Sr. Fernández Gómez, que fué llamado á consulta, opinó de distinto modo que sus compañeros; se encargó de salvar á mi hijo, y lo salvó».

Nosotros, que no podemos expresarnos con el calor y el entusiasmo que lo hacia la señora á quien nos referimos, vamos á completar la contestación insertando los datos biográficos que hemos logrado recoger, gracias á la amabilidad de algunos amigos nuestros, compañeros del Sr. Fernández Gómez, y que como él ejercen el honroso cargo de médicos por oposición del hospital de la Princesa, los cuales tienen motivos suficientes para conocer los principales méritos contraídos por este joven doctor, que ha llegado á ser, á pesar de sus pocos años, una eminencia en el ramo á que se dedica.

Nació el Sr. Fernández Gómez en Madrid, el 19 de Diciembre de 1857, teniendo la inmensa desgracia de perder á sus padres cuando empezaba á cursar los primeros años del bachillerato.

Lejos de anonadarse ante el incontrastable peso de su infortunio, continuó estudiando con notable aprovechamiento, obteniendo á fin de cada curso las más brillantes notas.

En 1874 dió principio á sus estudios de facultad en el Colegio de San Carlos, en donde se captó bien pronto las simpatías y el aprecio de sus profesores. Sus próximos compañeros reconocieron bien pronto sus excepcionales dotes, nombrándole por aclamación presidente de la sociedad Fisiológica Escolar.

Dos años más tarde obtuvo por oposición la plaza de alumno interno, cargo que desempeñó con tal celo é inteligencia, que mereció en diferentes ocasiones los más lisonjeros plácemes de los doctores Creus, Letamendi y Sánchez Ocaña, en cuyas clínicas continuó practicando hasta 1881, en que tomó el grado de licenciado con nota de sobresaliente.

Durante este tiempo desempeñó el cargo de secretario y presidente del Ateneo de alumnos internos de la facultad de medicina, sociedad que alcanzó entonces uno de sus más florecientes períodos.

Al graduarse de doctor en 1883, volvió á obtener nota de sobresaliente. Al año siguiente tomó parte en las oposiciones, convocadas por la dirección general de Beneficencia para cubrir cinco plazas, obteniendo, tras brillantes ejercicios, uno de los primeros puestos de la propuesta entre los 77 opositores que tomaron parte en los ejercicios, ingresando en el cuerpo facultativo de Beneficencia general en aquel mismo año.

Durante el cólera del 85 prestó importantes servicios en el hospital del Rey, en Toledo, en donde la terrible epidemia causó los más grandes estragos.

Terminada esta peligrosa campaña, ingresó en el hospital de la Princesa, encargándose del servicio de guardia, correspondiéndole entrar bien pronto en el escalafón de profesores del cuerpo de Beneficencia.

Aquilatado su talento, conocidas sus aficiones al estudio y práctica de la medicina general; probada la penetración y certeza de su ojo clínico, capaz de apreciar al primer golpe de vista los síntomas menos perceptibles, se le designó para dirigir la consulta de enfermedades de la infancia cuando se creó, hace tres años, el consultorio de la Beneficencia general en el mismo establecimiento.

No hay para qué decir el cariño con que desde esta época se viene dedicando el doctor Fernández Gómez al cultivo de dicha especialidad, en la que ya ha obtenido sobrados triunfos para sentar la más sólida reputación.

Y es que á su esclarecido talento se une un amor entrañable al estudio, y la enseñanza que tras sí deja la práctica continua á que da lugar el reconocimiento de la inmensa mayoría de los niños de Madrid, cuyas madres, si son pobres, acuden presurosas al hospital solicitando el auxilio y el consejo del Sr. Fernández Gómez, á quien consideran infalible por la fama que goza; y son ricas, ó tienen siquiera medios de poder satisfacer los honorarios del modesto y sabio doctor, le llaman á sus casas, confiando á su saber lo más santo y grande que guarda el corazón de una madre: el cariño y el amor á sus hijos.

Después de esto, nadie extrañará que el señor Fernández Gómez sea doctor del claustro extraordinario de la Universidad central; individuo de la Junta directiva de la Academia Médica quirúrgica española, ni que los médicos busquen los trabajos que publica sobre asuntos infantiles en *La Revista clínica de hospitales*, de la cual es uno de sus más distinguidos redactores.

Si á lo que dejamos consignado pudiésemos añadir lo que dicen las miles de madres que han confiado la vida de sus hijos al talento de este joven y notabilísimo doctor, quedaría hecha su perfecta biografía; pero ya que no es posible concretar en tan poco espacio tanta

frase de agradecimiento y encomio, vamos á terminar nuestro trabajo aconsejando á nuestros lectores que llamen siempre junto al lecho de sus hijos al Sr. Fernández Gómez, aun en los casos más desesperados, si quieren quedar con la conciencia tranquila de haber puesto todos los medios posibles para salvarlos la vida.»

ECOS DE TODAS PARTES

Diputación provincial.

En la sesión de ayer tarde el Sr. Pérez de Soto extrañó que la corporación se olvidase de tomar parte en las fiestas que se preparan con el objeto de celebrar el centenario de Colón.

El Sr. Larrosa lo atribuyó á olvido involuntario, no obstante lo cual, nada se acordó en concreto.

El Sr. Pérez de Soto preguntó los motivos por qué había cesado en su cargo de profesor interino el Sr. Pere, manifestando el señor Gálvez Holguín, que por reformas del servicio.

Entrando en la orden del día, el Sr. García Gordo consumió el primer turno en contra de la totalidad del dictamen sobre el proyecto de presupuestos adicionales, hablando en pro el señor Díaz.

El Sr. España combatió el hecho de que se presenten con *superavit* presupuestos que en la liquidación definitiva se saldan con déficit. Atribuyó este deplorable efecto á que la diputación mantiene servicios puramente gravosos y nada reproductivos, con cuyo motivo dirigió algunas censuras á la gestión del presidente, que dijo no procura, como debería hacerlo, la disminución de gastos.

Defendieron el dictamen los señores Díaz y Pérez de Soto, y después de rectificar el señor España, habló también en contra de aquél el señor Morales, afirmando que todo lo que proce da de los monárquicos es defectuoso y malo. (Rumores y protestas).

El presidente, Sr. La Presilla, llamó al orden al Sr. Morales, invitándole á que retirase sus palabras.

El Sr. Morales manifestó que las había dicho conforme á su criterio económico.

El Sr. Pérez de Soto le rogó que explicase dicho criterio para saber si era aceptable.

El Sr. Morales: Lo explicaré cuando se discuta el presupuesto del año que viene.

El Sr. Pérez de Soto: Pues entonces discutiremos, si es que para esa fecha no estamos sometidos á los tribunales en virtud de las consideraciones amistosas del Sr. España. (Grandes risas).

El Sr. Briones dijo que lo único que hay de cierto en los presupuestos adicionales, son los gastos, concepto que fué impugnado por el Sr. Gálvez.

El Consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia, dió principio á las cinco.

Además de los puntos principales del mensaje, y otros asuntos relacionados con la apertura de las Cortes, los individuos del Gobierno llevaban á la resolución del Consejo diversos expedientes.

El de la Guerra, unos relativos á adquisición de material; el de Marina, el dictamen del Consejo Superior de la Armada, proponiendo se adjudique á la casa Otero Gil y Compañía, de la Graña (Ferrol), la construcción de tres cruceros torpederos de 735 toneladas y las bases para el concurso referente á la construcción de un crucero de 9.000 toneladas; el de Fomento, dos expedientes concediendo prórrogas para terminar las obras de otros tantos ferrocarriles; el de Ultramar, la confirmación de un indulto de pena de muerte otorgado por el capitán general de Cuba en uso de sus facultades; y el de Gracia y Justicia, las bases de la nueva distribución parroquial de esta corte y el reglamento para facilitar la aplicación de los preceptos del Código civil concernientes al matrimonio.

Dos jóvenes bastante conocidos en la Coruña y de los cuales se ocupó la prensa recientemente, han hecho una apuesta, por la cual se comprometen:

1.º A escribir cada uno tres obras que pueden ser comedias ó dramas en un acto y en prosa ó verso.

2.º A contraer matrimonio, antes de cuatro años, con jóvenes guapas, rubias y de veinte años, cuyos nombres empiecen con C; y

3.º A no beber ningún líquido alcohólico en el espacio de dos años.

El que no cumpla algunos de los extremos citados pagará al otro la cantidad de cinco mil duros, y en caso de no poseerlos firmará un pagaré, que deberá hacerse efectivo el día que los haya reunido y se halle en disposición de satisfacer su deuda.

Para más formalidad, y como quiera que los jóvenes citados son mayores de edad, han hecho una escritura ante notario, por la cual se comprometen á sostener en pie la apuesta.

Si la apuesta llega á ser ganada por alguno de los dos, el vencedor dirá:

Yo tres obras escribí, con rubia y joven casé, en dos años no bebí y pues el vencedor fui dime, ¿cuándo cobraré?

Nosotros, si entonces oímos la pregunta contestaremos:—Nunca.

El comité regionalista de Santiago, que preside el distinguido historiador gallego D. Manuel Murguía, ha acordado que el día 24 de Junio de cada año se celebren juegos florales en una ciudad de Galicia, dejando á la suerte que designe el punto donde han de tener lugar.

Este año ha correspondido á la ciudad de Tuy el honor de ser la primera en presenciar estas fiestas de la inspiración y del talento, y allí se elegirá por el mismo procedimiento el punto en que han de celebrarse los juegos florales el año siguiente.

Trátase también de celebrar un Congreso regional en el lugar y el tiempo que de común acuerdo señalen todos los comités, para discutir y votar el programa del partido regionalista gallego.

Y por último, existe el proyecto entre los regionalistas de publicar un *Boletín Revista*, órgano de la asociación regional, adquiriendo al propio tiempo un sello con las armas de Gal-

cia y el lema *Surge et ambula*, para dar validez a los documentos que de las diversas Juntas emanaban.

A bordo de uno de los botes dedicados a la pesca del pulpo, de la inscripción del puerto de Cangas, sucedió ayer mañana un desgraciado accidente.

Cuando la embarcación mencionada había arriado la vela, a la altura de la Peña de Bor-neira, uno de sus tripulantes, Manuel Graña Martínez, intentó pasar de popa a proa cayéndose al mar por efecto de un fuerte cabeceo del bote que le tripulaba.

Cuanto esfuerzos hicieron sus compañeros para salvar al desgraciado Graña fueron inútiles, pues el infeliz ha desaparecido sin que pudiese ser recobrado siquiera su cadáver.

Instruyese por las autoridades de marina, sobre este hecho, el expediente oportuno.

Se han promovido muchas discusiones en París con motivo de saber a quién le sería adjudicado el palco que poseía en la Gran Opera el difunto barón Haussmann, y que se disputaban encarnizadamente una porción de millonarios.

Por último, le ha sido dado a Mad. Humbert, el origen de cuya fortuna es curiosísimo.

Hélo aquí:

Hace veinte años, una dama, nacida en Tolosa, volvía de París a su ciudad natal. Iba acompañada de su hija, una niña. Al entrar en un vagón, un caballero, que ya estaba allí, se quitó el sombrero, y levantándose de su asiento, la dijo:

—Dispense usted, señora; pero sin duda será para usted un compañero de viaje asaz, triste. Estoy tísico; voy a Luchón, antes de volver a mi patria, Portugal, quizás para morir. La pido perdón, si la frecuencia de mis accesos de tos la molestan.

La viajera vió, en efecto, que su interlocutor estaba muy enfermo. Pero su natural compasivo se despertó hacia aquel infortunado. Hasta evitó que los juegos de su niña molestasen el sueño del viajero.

Este, durante el viaje, se puso malísimo. Al llegar a Tolosa no podía continuar el camino. La señora le hizo trasladarse a un hotel de la ciudad. Ya ella en casa, contó el caso a su marido, quien fué inmediatamente a ver al enfermo, acompañado de un buen médico.

Algo más restablecido el enfermo, partió al cabo de algunas semanas para Luchón y de allí para Lisboa.

Por espacio de algunos años, la señora recibió el día de año nuevo un recuerdo del caballero portugués. De pronto, un día sabe por un notario que la niña, aquella pequeña que había respetado el sueño del viajero tísico, era legataria universal de toda su fortuna.

El portugués acaba de morir. La fortuna de cada en su testamento sube a 15 millones de francos.

La niña es ya mujer, y está casada con monsieur Humbert, hijo del presidente primero del Tribunal de Cuentas.

Han fallecido:

En Bilbao, D. Antonio Roda y Adell y doña Francisca Ipiña y Aranguren, viuda de Orbe; en Barcelona, el coronel retirado de Estado Mayor D. Pedro Danner y Torá, el niño Eduardo Bosch y Tintorer y doña María Luisa López y Fernández de Vidal; en Cádiz doña María del Rosario Illig y Requeno y D. Juan Antonio García y Pérez; en Carballo de Alba (Zamora), doña Josefa Herarte Cibeas; en Lérida, el juez de primera instancia D. Marcelino Gil de Castro; en Málaga, D. Vicente Osocollá; en Santander, doña Ramona de Herrera Gutiérrez de López; en Sevilla, doña Francisca de Torres y Reconet, y en Valencia, D. Rafael Ferrero y Gil.

Ha llegado a Madrid el gobernador de Málaga, Sr. Vivanco.

A las tres de la tarde, de hoy hora señalada por la Reina Regente, se verificará el acto solemne de bendecir la primera piedra del seminario conciliar de esta diócesis que ha de construirse en la calle del Cisne, núm. 20.

Anteayer mañana ocurrió un lamentable suceso en la fábrica de fuegos artificiales establecida en la calle del Lirio, en Zaragoza.

Los operarios Valero Sanz y Andrés Sánchez se encontraban trabajando, cuando reventaron unos proyectiles, causando a ambos heridas de consideración en la cara y cuerpo, que fueron calificadas por el médico del hospital donde fueron conducidos, de pronóstico reservado.

La inauguración oficial del ferrocarril de Madrid a Navalcarnero se verificará a mediados del mes de Marzo próximo.

Cádiz 23 (10'35 m.).—El jueves próximo saldrán para esa corte los diputados electos por Medina Sidonia y Priego, D. Rafael de la Viesca y D. Alvaro López Carrizosa, y el senador por Cádiz, señor marqués de Casa Pavón.

El día último de este mes dejará de publicarse *La Dinastía*, órgano del partido conservador en esta provincia.

Se encuentra enfermo de algún cuidado, en Valencia, el cardenal Monescillo.

Celebrándose una función de fuegos artificiales en la plaza Mayor de Manresa, se inflamó un esportillo que lleno de pólvora había dejado en apartado lugar el pirotécnico, causando graves heridas a dos hombres y tres niños que habían acudido a presenciar la fiesta.

En el hospital civil de Elche ha fallecido la religiosa que hace pocas noches se escapó del convento a que pertenecía en aquella población.

Un periódico de Lisboa dice con fecha 21: «Mañana siguen para Madrid 232 cajas con barras de plata, procedentes de Londres.»

Dice anoche *El Día*:

«El tribunal de oposiciones para las escuelas de niñas de este distrito ha votado hoy, en sesión pública, para un lugar en las propuestas

para dichas escuelas a una opositora que se había retirado sin terminar los dos últimos ejercicios, y en cambio no ha señalado puesto ni votado a otra que los había terminado y tenía derecho a ocuparlo.

En virtud de las reclamaciones que por tan graves defectos hizo la última de las ciudades con otras varias opositoras, el tribunal tuvo que declarar nulo cuanto había hecho en la sesión de hoy, y acordó convocar para repetir el acto mañana, lo cual esperamos realizará con mayor acierto.

Una señora juez de dicho tribunal no ha asistido a la sesión de hoy por hallarse indisputada, según ha acreditado en forma, y no se explica que habiéndose interrumpido otras muchas sesiones por enfermedad de un juez, no se espere a que cesara la leve indisposición de dicha señora para la adjudicación de las vacantes.

Ha fallecido en Puenteareas, provincia de Pontevedra D. Juan Ramos Bugallal persona de notoria influencia en aquella zona. Había sido varias veces gobernador de Orense.

Casi toda la prensa ha reproducido la noticia de que el «Doña Baldomera» francés había sido detenido en Nueva York, denunciado por la Shara Bernhardt, que le había reconocido entre el público, mientras ella representaba *Fosca*.

La noticia es falsa.

El fugitivo banquero Macé Berneau continúa sin parecer, y la eminente actriz ha telegrafiado desde Nueva York desmintiendo la acción que se la había atribuido.

Con efecto, Macé Berneau fué visto el día 9 en Marsella, y no podía, por lo tanto, hallarse en Nueva York el día 18.

Los vapores correos van bastante deprisa, pero no tanto.

No todos saben que los príncipes de la casa de Hohenzollern están bautizados con agua del Jordán.

Sin embargo, nada más cierto.

Así resulta de una carta que Mr. Dryander, predicador de la corte, ha escrito recientemente, contestando a una pregunta que le fué dirigida por un redactor de un diario alemán.

No hay que decir que esta práctica ha sido observada desde el reciente bautismo del último hijo del emperador Guillermo II.

Y como los nacimientos en la larga y fecunda familia de los Hohenzollern son muy frecuentes, el emperador, como hombre precavido, tiene a reserva en su palacio un tonel lleno de agua del Jordán.

VARIEDADES

COSAS DE AMÉRICA

Obra colosal.—El túnel de Nueva York.—Nuestro ejemplo de transmisión de fuerza a distancia.—Un relojito.—Las líneas eléctricas.—Los cocodrilos.

Trátase de acometer una obra de colosal magnitud que ha de proporcionar a la ciudad de Nueva York y sus cercanías comunicaciones rápidas y expeditas, resolviendo de una manera definitiva el problema de la locomoción.

Parece que con este fin se ha constituido una empresa en que figuran personas acaudaladas, todas las cuales solicitaron en Albany la licencia para formar una Sociedad que con el nombre de «Metropolitan Underground Company» se dedicará por ahora a construir un túnel que una a las ciudades de Nueva York y Brooklyn pasando por debajo del río del Este, obra a la cual seguirá la construcción de otro túnel, prolongación del anterior, que una a Nueva York con Jersey-City, por debajo del río del Norte ó Hudson; y finalmente, como complemento de los anteriores, un sistema de ferrocarriles subterráneos que se extienda por debajo de la ciudad de Nueva York y por la prolongación de la misma hasta el llamado parque Van Courtland.

Esta obra, verdaderamente magna, constará de seis secciones, y la primera de Nueva York a Brooklyn, dará principio tan luego como se obtenga el solicitado permiso y estén apurados los capitales necesarios, condición esta última relativamente fácil si se tiene en cuenta la calidad de las personas que patrocinan la empresa.

Hállase ésta más adelantada de lo que se creía, toda vez que ya se han hecho los estudios geológicos necesarios para precisar la clase de terreno que han de atravesar los túneles, que será en general rocoso, estando situado a la profundidad mínima de 90 pies de la superficie; y ya se han hecho los presupuestos, según los cuales se fija en un millón y cuarto de pesos el coste máximo de cada milla de túnel y en tres millones incluyendo los gastos que implicarán las estaciones, material rodante, etc. El coste total de toda esta red férrea subterránea no bajará de sesenta millones de pesos.

Concretándonos a la primera sección, que es la que parece hallarse en más inmediata probabilidad de realizarse, según los planos que de ella se han levantado, 6.050 metros de largo, extendiéndose entre la Avenida Atlantic (Brooklyn) y la calle Whitehall (Nueva York), a cuyos extremos habrá dos estaciones con ascensores para conducir a los pasajeros a los trenes y de éstos a las superficies.

El túnel bajo el río del Este tendrá cabida para una vía doble, por la cual circularán trenes movidos y alumbrados por la electricidad y capaces de alcanzar la velocidad de treinta millas por hora.

El interior del túnel estará ventilado por medio de ingeniosos mecanismos. El precio de pasaje entre Nueva York y Brooklyn será de tres centavos a todas horas, es decir, lo mismo que se cobra en el ferrocarril del magno puente que une ambas ciudades.

En la América del Sur se acaba de hacer aplicación interesante del transporte de la fuerza por la electricidad en los grandes túneles que atraviesan los andenes a 3.000 metros de altura.

A esta elevación y a distancias enormes de poblados era casi imposible llevar el carbón para mover las máquinas necesarias para taladrar la durísima roca, y se decidió emplear la fuerza de unos saltos de agua próximos,

trasportándola por medio de la electricidad a los túneles, donde actuaría sobre las máquinas de perforar.

Dos fábricas de electricidad se han instalado, una en la vertiente chilena, otra en la Argentina; la primera utiliza un salto de 130 metros; la segunda otro de 200.

Los motores, que están a seis kilómetros de los generadores, son de 60 caballos, y actúan sobre máquinas de aire comprimido. Una parte de la corriente se utiliza para el alumbrado eléctrico de los trabajos.

ECOS TEATRALES

REAL

Sociedad de Conciertos de Madrid.

Bajo la dirección del maestro D. Luis Mancinelli y con arreglo al programa que estaba anunciado tuvo lugar el domingo el séptimo concierto de dicha Sociedad en la presente temporada.

Todo cuanto dijéramos en elogio a la magnífica ejecución de las piezas musicales del citado programa sería insuficiente, porque nuestras alabanzas y nuestros aplausos no llegarían nunca a poder expresar los entusiasmos y las explosiones de vitores que el público en masa tributó a los profesores ejecutantes y a su insigne director Mancinelli, que fueron además objeto de una imponente manifestación de respeto y de simpatías en desagravio y reparación al exabrupto de un asistente al paraíso que con voz sonora y digna de mejores modos se mostró descontento de la primera ejecución de la Rapsodia húngara, de Liszt. Los vecinos de tal modo le llenaron de improperios, quisieron arrojarle a la calle y pidieron con entusiastas aclamaciones la repetición de la Rapsodia, secundados por el público en masa. La composición del eminente pianista se repitió de una manera magistral y la overture de *Mignon* que en ambas veces fué una maravilla de ejecución, y se aplaudieron mucho la *Bacanal de Sansón* y *La Dalia*, de Saint-Saens y la *Gavota* de Bach.

De la *Séptima sinfonía*, en a de Beethoven, que constituía la segunda parte del festival, se repitió también el tiempo *II Allegretto* y todos los otros, porque es admirable la fatigabilidad de esta bellísima composición y de sus efectos orquestales.

La música de Wagner puede decirse que ha penetrado ya por completo en el gusto y en las aficiones de nuestro público, cuyos adelantos de ilustración en este sentido se deben muy principalmente al maestro Mancinelli que no perdona medio ni ocasión para infiltrar y hacer comprender las bellezas musicales del gran compositor, poniendo en ello todo su esmero y prestándole toda su inteligencia y talentos, sin cuyos dotes de inapreciable mérito y valor quizás no se hubieran logrado tan pronto aquellos resultados.

El trozo musical de SIEGFRIED, (*Los murmullos de la selva*) fué repetido, produciéndose en ambas audiciones verdaderas tempestades de aplausos, y de igual modo fué premiada la ejecución de la gran marcha de *Tannhäuser*.

El joven violoncellista español, D. Luis Sarmiento, hijo del célebre músico del mismo apellido, tan conocido de nuestro público, ejecutó con gran precisión y maestría el concierto de Davidoff, y luego, a petición del público, tocó otra pieza más que no constaba en el programa, demostrando en todas ellas un dominio completo de su instrumento, para vencer las dificultades de que está llena la primera composición. Esto, seguramente, era lo que se proponía el joven profesor, y por eso, eligió, sin duda, el concierto de Davidoff, que no reúne condiciones de brillantez. El público, hubiera preferido otras composiciones, pero no obstante, premió con espontáneos aplausos el mérito del ejecutante.

NARTUA.

Siguiendo Mancinelli su benemérita misión, tiene dispuesto para el octavo concierto que tendrá lugar el próximo domingo, el final del primer acto de la ópera *Parsifal* (de la trilogía de Wagner *El Anillo del Nibelungo*), que será ejecutado con coros de hombres, mujeres y niños.

La notoria celebridad que tiene esta pieza musical nos releva de hacer hoy su apología.

La representación extraordinaria de *Gli Ugonotti* anunciada para hoy martes a beneficio de la señora Tetrazzini, se ha aplazado a consecuencia de una luxación sobrevenida en el pie izquierdo al Sr. Darot, al descender la escalera de su casa en el día de ayer. Por ese motivo la representación de hoy será de abono y corresponderá a la número 86 turno 2.º, poniéndose en escena una de las óperas del gran repertorio, que se anunciará por carteles.

PRINCESA

El camino de la gloria es una comedia en tres actos estrenada anoche en el teatro de la Princesa por la compañía de la Sra. Tubau, y todo el mundo sabía que su autor lo era Manolo Linares Rivas, hijo del exministro D. Aureliano.

Brillantemente empieza su carrera de hombre público el joven Linares Rivas, que apenas cuenta veinticuatro años y ya tiene un acta de diputado alcanzada en estas últimas elecciones generales y tres actos de una comedia, que si tiene defectos como los tiene toda obra humana, no es menos cierto que está muy bien planteada, que los efectos escénicos no le son desconocidos al novel autor, que hay en ella movimiento, acción, naturalidad, y que bien mezclados con los personajes serios de la trama están otros puramente episódicos y altamente cómicos.

El argumento se reduce a lo siguiente: dos íntimos amigos, casi dos hermanos, han estado separados veinte y tantos años, el uno en América sirviendo en la marina de guerra, y el otro en la Península. Ambos se han casado, el marino ha quedado viudo con un hijo que es ya oficial de la Armada, y el otro viene feliz al lado de la esposa amada con una hija de diez y siete años. Esta esposa ha sido amante del marino y en esto estriba todo el interés y toda la trama del argumento, que se resuelve en ocasión de ser designado el esposo para formar parte de un gabinete ministerial, con la sepa-

ración del matrimonio y la partida de los marinos, padre é hijo, llevando este último la esperanza de alcanzar en el plazo de un año la mano de la joven, cuyos amores había protegido y fomentado el mismo padre de ella.

El primer acto, que es el de la exposición, se desarrolla en un baile con muchos personajes, mucho movimiento escénico y mucho juego teatral. Al caer el telón resonó un nutrido y general aplauso, presentándose todos los actores en el palco escénico.

Al final del segundo acto, que es aún mejor que el primero, pidió el público el nombre del autor y que se presentase éste, saliendo Manolo Linares Rivas, hasta tres veces.

El acto tercero decae algo por la violencia del desenlace, pero resulta teatral y de interés dramático. Y el público distinguido que llenaba completamente la sala dispensando las faltas hijas de la inexperiencia y juventud del autor las descartó para el fallo final, en gracia a los indiscutibles méritos del conjunto de la obra que muy honrosamente podrían suscribir y querrian suscribir muchos autores de los que más lauros han alcanzado en sus producciones porque el joven Linares Rivas puede decirse que empieza por donde muchos concluyen. Acepte, pues, nuestra más cumplida y sincera enhorabuena, y puesto que pretende ser y lo es un discípulo aprovechado de Victoriano Sardou, siga cultivando el género que ha de ser para él un verdadero camino de gloria.

Respecto a la ejecución, sólo diremos que si hubiera sido representada la comedia algo mejor, hubiera lucido mucho más. El único actor que estuvo irreproachable fué Pepe Vallés. Los demás todos, absolutamente todos, menos que medianos.

ESPAÑOL

El beneficio del primer actor y director de escena, Donato Jiménez, llevó anoche brillantísima concurrencia a este teatro, que se vió completamente ocupado.

Se representó la comedia de Rojas, *Entre bobos anda el juego*, y tuvo una esmeradísima ejecución, alcanzando el beneficiado, que fué saludado con una nutrida salva de aplausos al presentarse en escena, una continuada ovación.

El Sr. Jiménez fué obsequiado con multitud de caprichosos objetos por sus amigos y admiradores, haciéndosele patentes las grandes simpatías con que cuenta en el público de Madrid. Nuestra enhorabuena al beneficiado.

GACETA DE HOY

Ultramar.—Real decreto accediendo a la permuta de sus cargos, solicitada por D. Eugenio Ortiz, magistrado electo de la Audiencia de lo criminal de Santa Clara y D. Antonio Valiente, fiscal electo de la Habana.

—Otro jubilando a su instancia a D. Antonio María Mojarrieta, fiscal electo de la Audiencia de lo criminal de Pinar del Río.

Gracia y Justicia.—Real orden nombrando a D. José López del Hierro, registrador de la Propiedad de Vivero; a D. Celestino Ferrer, del de Osuna; y disponiendo que D. Diego Pazos, registrador de la Propiedad de Guernica, venga a la dirección del ramo en comisión de servicio.

Gobernación.—Real orden dando las gracias a los empleados de Correos y Telégrafos, por sus brillantes comportamientos en el desempeño de sus funciones, con ocasión del procedimiento establecido por la ley de 26 de Junio último para las operaciones electorales.

BOLSA

NOTIZACION OFICIAL DEL DIA 23 DE FEBRERO

FONDOS PÚBLICOS	ULTIMO precio.	NOV. 97	
		Alta	Baja
Duda al 4 por 100 int....	77,85	>	>
Idem id. pequeños.....	78,30	0,05	>
Idem id. fin corriente....	77,85	>	0,05
Idem id. fin próximo....	78,05	>	>
Idem al 4 por 100 exterior.	79,45	>	0,15
Idem id. pequeños.....	78,70	0,45	>
Idem id. amortizable....	80,00	>	>
Idem id. pequeños.....	80,20	>	0,05
Billetes de Cuba 1886....	103,10	>	0,10
Idem id. 1890.....	94,15	>	>
Obligaciones municipales..	000,00	>	>
Idem Banco Hipotecario....	000,00	>	>
Cédulas hipot. al 5 por 100.	000,00	>	>
Idem id. al 4 por 100.....	92,25	>	>
Acciones Banco de España..	399,00	>	>
Compañía de Tabacos.....	89,00	>	>

CAMBIOS.

Londres a 90 días vista L.	25,81	0,01	>
París a 8 días vista.....	2,80	>	0,10
Berlin a 8 días vista.....	>	>	>

SANTO DEL DIA

San Matías, apóstol. San Modesto, obispo y confesor, y San Torcuato y 27 compañeros mártires.

(Cuarenta Horas).—En las Carboneras; misa social a las diez, y por la tarde preces y Reserva.

(Visita de la Corte de María).—Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón ó en San Millán, de la Paz en la Catedral, ó de la Paz y Gozos en San Martín.

Espectáculos para hoy.

REAL.—A las 8.—Función extraordinaria.—Beneficio de la señora Tetrazzini.—*Gli Ugonotti*.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—Entre bobos anda el juego.—Don Juanito.

COMEDIA.—A las 8 1/2.—Turno 3.º—Servir para algo.—La duquesa de Altorre.—Juegos de sensación é ilusión por los célebres ilusionistas Thern y Darwin.

LARA.—A las 8 1/2.—Vestirse de largo.—Los postres de la cena.—Carambolas.—Los primos de mi mujer.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Los madgyares.

Establecimiento tipográfico de LA PUBLICIDAD.

ORO, PLATA, COBRE Y NADA

Jamás he presentado mis vinos tintos y blancos y aguardiente anisado de Chinchón, que no haya sido premiado con medalla de bronce, plata, oro y gran diploma de honor en París en 1889.


Atendiendo á sus productos esta casa debería figurar como una de las primeras del mundo, según los hombres de ciencia han declarado en París.

Inculcadas mis ideas en el trabajo no atiendo á la propaganda, así es, que la clientela aumenta de unos á otros por la calidad, pues si bien es verdad que el anuncio algo hace, también lo es que no todos decimos verdad.

Mi lema ya le conocen y se convencerán con el tiempo.

El mejor vino de mesa de 8 á 12 pesetas; blanco del 79 mejor que érez, arroba 20 pesetas botella 1,25; el mejor anisado del mundo el de Chinchón; el mejor de Chinchón el del cosechero VALENTIN GALAN; una cieja dicho; ya lo decía años. (botella 3 pesetas, frasco con vaso na peset a

4-ISABEL LA CATOLICA-4
GRANDE, 7 CHINCHON



ESQUELAS
DE
DEFUNCION Y FUNERAL

Se admiten anuncios hasta las doce de la noche en la Administración de este periódico.

Cinco pesetas en este tamaño.

Se venden coches de todas clases. Alfonso, X, núm. 5.

ANUNCIANTES LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran rebaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses presentando los comprobantes.

OFICINAS

7 y 9 entresuelos
MADRID

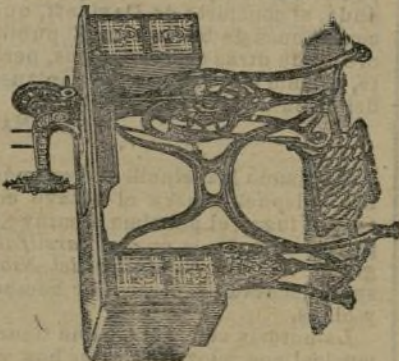
MAQUINAS SINGER PARA COSER,

LAS QUE HAN OBTENIDO LOS PRIMEROS PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES.

Á PESETAS 2,50 SEMANALES.

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE DA GRATIS EN LA SUCURSAL DE MADRID,

23, CARRETAS, 25.



SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW YORK Y VERACRUZ

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE COLÓN.—Combinación para el Pacífico, al N. S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico.

Un viaje mensual saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico Costa Firme y Colón.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión de Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de África, India, China, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, partir del 10 de Enero 1890, y de Manila cada 4 martes, partir del 7 de Enero 1890.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero 1890.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz, Rio de Oro, Dakar y Monrovia.

SERVICIOS DE AFRICA.—LINEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TÁNGER.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables para pasajeros, á quienes la compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta.

Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes, de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía provee á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirán y examinarán á los destinos que os mismos designen las mercancías y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

ALCALA, 5
ENTRESUELO

J. BELMAR

ALCALA, 5
ENTRESUELO

GRAN SALON DE PELUQUERO

Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confe toda clase de postizos.

ALCALA 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica *Agua vegetal del Aroyo* de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color sin manchar la ropa y de fácil aplicación.

LOS QUE TENGAN TOS

Ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó la llamada de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando la antigua y acreditada pasta pectoral del Dr. Andreu de Barcelona.

Al tomar las primeras pastillas se empieza á sentir un alivio que sorprende y anima. El pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la tos va calmando.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.

Es pues el remedio más seguro, cómodo y agradable que se conoce; el más general en Europa y en América y el único que después de 22 años, ni una sola vez ha dejado de producir excelentes resultados.

Se venden estas cajas en todas las farmacias de España y América.

Las personas que padecan también ASMA ó SOFOCACIÓN, hallarán en las mismas Farmacias los CIGARRILLOS BALSÁMICOS y los PAPELES AZUCARADOS del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

Anuncios en la cuarta plana

Columna de 1/6

Id.

2/6

5 céntimos linea.

7 " "

De otras dimensiones á precios convencionales y los más económicos de cuantos periódicos se publican en esta corte

ADMINISTRACION

bioteca 9, bajo, izquierda. Desde las 5 á las 7 y media de la tarde.